

Secretaría de Prensa

SALUDO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, A SU LLEGADA A LA ESTACION
DE FERROCARRILES

TEMUCO, 28 de Enero de 1994.

Señoras y señores:

En verdad, para mí ha sido una sorpresa encontrarme con este acto al llegar acá a Temuco. La verdad es que no quise terminar mi período sin viajar en tren. En parte, confieso, por la curiosidad de viajar en el coche presidencial y en parte, también, como ha dicho el presidente de la Empresa de Ferrocarriles, porque era una manera de testimoniar mi, no diré vocación ferroviaria, porque tal vez sería demasiado, pero mi concepción como gobernante de la importancia de los Ferrocarriles como instrumento de transporte vital en un país como el nuestro.

Tal vez porque yo me críe muy cerca de los Ferrocarriles en San Bernardo, viéndolos pasar, y nuestro horario se fijaba por los pitos y la pasada de los ferrocarriles para la levantada y para la acostada, la verdad es que he tenido siempre una gran afición. Pero además, como hombre preocupado del interés público, he llegado al convencimiento de que en las sociedades modernas uno de los medios de movilización más eficaces, y en un país de las características geográficas de Chile yo diría fundamental, es el ferrocarril.

Y nosotros los chilenos, hace unos 50 años, nos sentíamos muy orgullosos de nuestro ferrocarril, porque los extranjeros que venían aquí nos alababan los ferrocarriles, que los comparaban con los de cualquier otro país del continente, de Sudamérica, por lo menos, y decían que nuestros ferrocarriles eran enormemente mejores, más rápidos, más eficientes, más limpios, con una excelente atención. Y el deterioro progresivo de los ferrocarriles no sólo producía nostalgia, sino que una sensación de deterioro nacional.

Por eso nos empeñamos en tratar de dotar a la Empresa de los medios para poder, como ha dicho su presidente, renovarse y llegar a ser nuevamente lo que nunca debió dejar de ser.

Yo les agradezco este gesto de afecto y de comprensión, y estoy cierto que con el espíritu que caracteriza a quienes dirigen Ferrocarriles y el espíritu de sus trabajadores, de la camiseta ferroviaria puesta, entendiendo, como lo han hecho, que la eficiencia y el mejoramiento de la empresa exige algunos sacrificios a su propio personal, que la empresa tiene que agilizarse y tiene que adquirir características que la hagan comercial en los tiempos modernos, lo que significa, muy a menudo, disminución de personal, cambio de métodos de trabajo, se han puesto a esta tarea.

Yo estoy seguro que van a salir adelante, y ese es un motivo de profunda satisfacción para mí.

Muchas gracias por esta acogida y muchas gracias a las autoridades, los amigos y amigas de Temuco, que han acudido en esta oportunidad a darme esta tan calurosa y simpática bienvenida. Gracias.

* * * * *

TEMUCO, 28 de Enero de 1994.

MLS/EMS.